



**EL PAPA LE TOCARA EL TAMBOR A HUGO**

**Mi amigo que, ahora se está sonando la nariz**

**Pues se le cae un moquillo verde**

**Me enseña la portada de esta revista  
Y se cachondea diciéndome:  
-No es lo mismo decir que:  
Hugo tocará el tambor para el Papa  
Que el Papa le tocará el tambor a Hugo”.**

**-Dices verdad Saturio  
¡Cuánto gusta la flauta de los críos  
Y las chirimías de las niñas a los curas ;  
-No me espanto, Jerónimo  
Porque ya, en aquel entonces  
Los templarios enseñaban  
A las niñas y niños zoquetes  
A ordeñar Burros y mamarla  
Y, ya, más temprano  
Los reales Inquisidores de las Españas  
Sermoneaban a los místicos y místicas:  
“Que el verdadero Camino para llegar a Dios  
Era chuparles el coño a las Brujas”.**

**-Pues yo pensaba, Saturio  
Que la fórmula santa era decir  
Como decía Jerónimo de Cáncer  
Poeta natural de Barbastro, Huesca:  
“Enderézmela, Lucía  
Que va torcida”.**

**-Ja, ja, Jeronimito. ¡Qué gracioso;  
Pero volvamos a los críos y las crías.  
¡Qué sacrilegio es que un cura**

**En su santidad más alta  
Sólo porque se encariñe de una niña  
Tenga que tocarle el Ojete  
Y besarle, con gracia, la chirimía.  
-Y otro tanto igual, Saturio: que por agasajar  
A una familia católica, apostólica y romana  
Se desvele y trasnoche  
Andando por un lugar de santidad  
Parecido a un paladar carnal  
Tirándole de la pilila a un niño  
Aunque no sea monaguillo de Misa.  
-Yo creo, Jerónimo, amigo  
Que las viejas setentonas que van a Misa  
Enciende velas y apaga cirios  
Meapilas con una y otra facha  
Al cura párroco de turno emborrachan  
Con ese olor sacro santo del Chumino  
Que les pone hechos unos monos  
Y por eso se tiran como perros  
Al olor del Culo de los niños.  
-Saturio, tendrá que ser eso.  
No veo otra explicación.  
-Y más viendo, Jerónimo  
Que la lástima a los padres les acude  
Pero les perdonan el pecado  
Porque es de curas píos.  
-Ja, ja, ja. Pío, pío; pío, pío**

**Exclamaban los dos.**

**-Daniel de Culla**